

LAS LIBERTADES

“Reclamamos como necesario á la libertad é independencia de nuestro poder espiritual, el dominio temporal que nos fué arrebatado, y que por tantos títulos y por una legítima posesión de más de diez siglos, pertenece á la Silla Apostólica.”
Alocuc. de León XIII á los Cardenales, 24 de Diciembre de 1881.



“Mi pensamiento fijo, mi deseo constante, es dar á esa España amada la libertad que sólo conoce de nombre: la libertad que es hija del Evangelio; no el liberalismo que es hijo de la protesta.
“Ve quiero que el municipio tenga vida propia y que la tenga la provincia.”
Carta-manifiesto de D. Carlos, Junio 30 de 1869.

Censor eclesiástico: el M. E. Sr. D. José Alvarez Miranda, Canónigo Penitenciario de la S. E. C. B.

COLABORADORES

- | | | |
|------------------------------|--------------------------------|---------------------------------|
| D. Guillermo Estrada | D. Matias Barrio y Mier | D. José Díaz-Ordoñez y Escandon |
| “ Francisco Arias de Velasco | “ Victor Díaz-Ordoñez Escandon | “ Estéban de Viguri |
| “ Santiago Argüelles | “ Bernardino Argüelles | “ Paulino Alvarez Laviada |
| “ Justo Alvarez Amandi | “ Luis de Merás | “ Claudio Magadan |

Puntos de suscripción:	Dirección y Administración	Precios de suscripción:
Círculo de Covadonga, S. José 3. Imprenta de este periódico, Calle de San José, núm. 6.	Círculo de Covadonga, S. José, núm. 3	Un trimestre, 1 peseta.—Un año 4 ptas. El pago es adelantado. Número suelto, 5 céntimos de peseta.

LAS LIBERTADES

Periódico semanal.

EL ADVIENTO.

La venida de Jesucristo al mundo, ó sea la aparición entre los hombres del Verbo Divino que había de redimirlos, y la venida de Jesús á nuestras almas mediante la gracia, son los principales misterios que recuerda el Santo tiempo de Adviento, cuya primera dominica hoy celebra la Iglesia Católica.

La venida temporal de Cristo y el influjo de su doctrina en la voluntad humana y en las inteligencias todas, á través de los siglos, han de tener su complemento en aquella segunda venida del Hijo de Dios al final de las edades, para juzgar á los vivos y á los muertos.

Por eso en la primera dominica de Adviento se recuerda á los fieles, en el Evangelio de la Misa, ese día grande y para tantas almas amargo, en el que el Universo todo presenciara el tremendo espectáculo de un juez recto que hace ante los hombres de todos tiempos y edades la separación eterna é inapelable entre los vivos para quienes la primera venida del Hombre Dios fué documento de salud y Resurrección, y los muertos que, volviendo

las espaldas á Cristo y á su bendita Cruz, murieron en la impenitencia final.

En el Evangelio de la segunda Dominica, proclama Jesucristo su divinidad para que los discípulos del Precursor anuncien á este que los ciegos ven, los mudos hablan y los leprosos se ven limpios; obras todas que arguyen un poder divino y revelan en quien las hace, por lo imposibles que son al poder humano, un origen todo celestial.

Argumento incontestable de la divinidad de Jesucristo, que dijo á los judíos y sigue diciendo á las edades todas que, aun no creyendo en sus palabras, es insensato cerrar los ojos ante la evidencia de los maravillosos hechos por Jesús realizados. La venida pública de Jesús, fué anunciada por el Bautista, que en las orillas del Jordán predicaba la penitencia para la remisión de los pecados; pero no obstante la vida inocente y ejemplar del Santo Precursor, este—en el Evangelio de la tercera dominica de Adviento—rechaza humildemente el dictado de Cristo con que se le favorecía, y afirma resueltamente que está ya en medio de los hombres el Mesías prometido, la Santidad Suprema, Aquel cuya correa no es digno de desatar el mismo Juan con ser tan pura y penitente su vida.

Por último, en la dominica 4.^a de Adviento, ya la Iglesia pone á la consideración de sus hijos los caracteres que ha de tener el advenimiento del reino de Dios por parte de los hombres, para la salud de los cuales es enviado el Hijo Eterno del Excelso. San Juan lo dice claramente en su tema incesante de instrucción á las turbas: Haced penitencia; haced dignos frutos de penitencia, si quereis preparar convenientemente los caminos al Señor, que cercano está.

El profeta Isaías, siglos antes, había predicho que Dios enviaría delante del Mesías un angel para preparar sus caminos. Este angel, fué el Precursor. Los vaticinios, pues, se cumplieron, y la liturgia católica así lo consigna en la misma dominica 4.^a Y para complemento de estas enseñanzas, dedica una fiesta especial, la de la Espectación del parto de María, á recordar las palabras del citado profeta Isaías, relativas á una mujer que ha de ser Virgen, dando á luz al Deseado de las naciones.

Y desde el 17 de Diciembre, víspera de la Espectación, resuenan por la tarde bajo las bóvedas de los templos católicos aquellas célebres *Antífonas mayores* que principian todas con la letra *O*, y en las cuales se revelan, tomando su texto de las sagradas páginas, las ansias con que el pueblo hebreo, el pueblo de las promesas y de las misericordias divinas, esperaba la venida del Supremo Libertador, que había de ser Luz del mundo y cuyo nombre de Emmanuel indicaba que el cielo y la tierra se habían de ver unidos en el misterio grande de la Encarnación del Verbo y del Nacimiento del Hijo de Dios.

He aquí pues, á grandes rasgos trazada, la significación histórica y religiosa del santo tiempo de Adviento, tiempo de oración y ayuno, de recogimiento y penitencia, con que el cristiano debe disponerse á recibir á Dios en su alma, por las gracias que dan los Sacramentos como medio el más eficaz de conmemorar dignamente la venida de Cristo á la tierra; recordando que escrito está que el que eleva á Dios su alma y confía en su misericordia, no será confundido, ni sobre él prevalecerán sus enemigos.—*

× Congreso Eucarístico.

Ya terminaron las sesiones del primer Congreso eucarístico de Valencia, y de cada una de ellas haríamos de muy buen grado una ligera reseña, si la índole de una publicación semanal no nos impidiera cumplir en el mayor número de los casos nuestros deseos.

Asistieron á estas sesiones veinticinco Obispos, entre los que se encontraban el de esta Diócesis y el Nuncio de Su Santidad.

Los temas que se desarrollaron en esta asamblea grandiosa por el número de congresistas y de ilustres personas, que acudieron á darle esplendor, relacionábanse todos con el Santísimo Sacramento de la Eucaristía. Nuestros sabios Prelados tuvieron una parte muy activa en las sesiones, de los cuales fueron presidentes é ilustraron á multitud de oyentes con sus evangélicos sermones.

La idea realizada de modo tan grandioso por el Excmo. Sr. Arzobispo de Valencia, para la celebración de un Congreso eucarístico, no pudo ser ni más laudable, ni más oportuna. Laudable, porque lo es en sí mismo todo lo que tienda á demostrar brillantemente el amor inmenso que nos profesa Jesucristo en el admirabilísimo Sacramento del altar, misterio el más inefable de la caridad divina; oportuna, porque tiende de modo directo á buscar medios para desterrar de nuestra España el horrible y degradante pecado de la blasfemia, tan estendido hoy entre todas las clases sociales, por nuestra desgracia.

Asústase y llénase de terror el ánimo del católico creyente, cuando oye una de esas execrables blasfemias, que echan por tierra hasta la más ligera idea de la religión. Párecenos, al escuchar el lenguaje infernal de los blasfemos, que nuestro siglo se distingue de los que le precedieron por su odio formal á Dios, y su espíritu del todo descreído. Por esto, al examinar los males con que hemos sido azotados por la Divina providencia, casi no nos atrevemos á exhalar una nota de queja. Inundaciones, cólera, guerra y la terrible hecatombe de Santander, sin precedente en la historia del mundo, no son

más que una insignificante muestra de la justicia divina que ha de satisfacerse á sí misma y á su amor ultrajado por los hombres.

Para evitar todos estos males, es necesario que la sociedad y el individuo retrocedan, y que el convencimiento llegue á persuadirles que sin el amor á Jesucristo es imposible toda idea de felicidad y ventura.

El primer Congreso eucarístico debe enseñarnos cuánto debemos á Jesucristo regenerador de esta sociedad exánime moralmente, y de cuánta necesidad nos es el corresponder al amor encendido de Jesús Sacramentado.

Quiera Dios bendecir los hermosos trabajos del primer Congreso eucarístico español, para que como abundante semilla produzcan en nosotros los frutos que se propusieron cosechar los realizadores de tan magnífica idea.

REVISTA EXTRANJERA

Al concluir la de nuestro último número decíamos que había llamado la atención de la diplomacia una entrevista celebrada en Monza. Concurrieron á ella el rey Humberto, el ministro húngaro Kalnoki, el caballero Nigra, embajador de Italia en Austria, y que siéndolo en Francia adquirió fama en los últimos años del Imperio, y por fin, el ministro de Estado italiano. Quiso cohonestarse aquel acto como preliminar de la boda entre el Príncipe de Nápoles y una archiduquesa austriaca, pero á esas negociaciones privadas, no se las da tanta solemnidad, y sobretodo teniendo en frente un hecho de gran significación internacional, como la buena inteligencia entre Rusia y Francia.

Así es que nadie se dió por satisfecho con esta explicación, pero tampoco se está de acuerdo sobre cuál haya sido la verdadera. Por algunos se dijo que Italia, abandonada en sus apuros económicos por los banqueros alemanes, pedía al Austria una mano protectora; pero Austria tiene bastante en que entender consigo misma sobre este punto, y aunque esté en Viena la casa matriz de los Rothschild, no es allí donde se fraguan los grandes negocios. Más verosímil es que las dos naciones que van á remolque de Alemania en la triple alianza, traten de ponerse de acuerdo para resistir á su absorbente aliada.

También se habló de que en vista de la actitud del Papa, que insiste en inclinarse á Francia, aconsejaría Austria que el gobierno italiano aflo-

jase algo en su política anticlerical, lo cual podría zanjar la antigua cuestión de etiqueta entre las dos cortes; es decir, la situación desairada en que se encuentra Humberto después de haber hecho una visita á Viena que no le fué devuelta. No porque el Emperador de Austria haya de venir á Roma, sino porque á algún otro punto del antiguo Piemonte podía acudir un archiduque más caracterizado que el que asistió por mero cumplimiento á las bodas de plata del rey Humberto.

De todas maneras es lo cierto que en Italia cunde la idea del desarme parcial, si ha de salvarse de una ruina muy próxima, y cunde asimismo una corriente de simpatía hacia Francia, mucho más natural que la impuesta en favor de Alemania. De todas maneras también, si en algo se quedó de acuerdo con Austria, corre peligro de no pasar adelante, pues en los países constitucionales pocas veces se puede contar con el día de mañana, y hoy Italia atraviesa una crisis gubernamental con trazas de muy laboriosa.

El origen de ésta como la de todas es la incurable llaga de la Hacienda, y esta llaga es originada á su vez por la corrupción de los políticos de primera y segunda fila. Recientemente causó gran escándalo la prisión del inspector general de aduanas, y la de Chavet (en realidad el piomontés Chiavetto) hombre de mucha historia, y director del *Popolo romano*, uno de los periódicos liberales de más circulación. Todo ello son incidentes del gran expediente formado, como ya hace tiempo dijimos, á Taulongo, director del Banco romano, por una comisión de siete diputados.

Del expediente parece resultar que ese banco se encuentra hoy con un pasivo de 33 millones de liras ó pesetas, procedente de la lucha entablada para sostener su monopolio contra los demás bancos italianos. Perdió dinero en lo que allí llamaban la *riscontrata*, ó recogida de billetes de otros bancos con más crédito; en el fomento immoderado de las obras públicas en Roma para transformar á la moderna aquella capital, en las amplias subvenciones á periodistas y diputados para defender la situación del banco, y en sostener por medios artificiales el curso de los fondos públicos. Los italianos llaman á ese asunto un *panamino*, pues su efecto no presenta las grandes proporciones de lo del Panamá, por tratarse de país más pobre, pero la intención es la misma: presenta además la semejanza de que la víctima principal, Taulongo, como Lesseps, es un hombre relativamente honrado, asediado por bribones. Había entrado de muy mala gana en la dirección del banco, por complacer á su amigo el ex-ministro Sella, y aceptando el balance que le presentaron, y que estaba hecho en falso.

Apenas abierta ahora la legislatura, y cuando la comisión se preparaba á dar cuenta de sus gestiones, la minoría radical, fundándose en que habían sido sustraídos varios documentos, intentó una acusación contra el ministro; el presidente de la cámara se apresuró á levantar la sesión en medio del mayor tumulto, y el ministerio presentó su dimisión. No paró en esto, sino que el tu-

multo se reprodujo en las calles al grito de "abajo los ladrones," grito que se va repitiendo mucho en los países constitucionales.

Todo esto son armas para el socialismo, organizado poderosamente en las asociaciones llamadas *fasci*, y que se va desarrollando por los campos: en Sicilia reviste la forma de bandolerismo, ya casi imposible de dominar.

REVISTA NACIONAL.

MEMORIA.

Los periódicos de media semana, que recibimos juntos después de la interrupción por el temporal, venían con una desesperante monotonía contra las manifestaciones de Sagasta: sólo á él se le ocurre espresarse como un Juan Carranza, cuando toda España está hecha un Pedro Ponce. Y sin embargo de esto, y de que los conservadores se salieron con la suya en lo de Melilla, Sagasta continúa en su puesto.

Es porque el corazón de Martínez Campos—corazón hecho por las hadas según el corresponsal madrileño de *La Opinión de Asturias*,—sintió uno de sus periodicos movimientos irregulares de sistole y diástole, y obedeciendo á su impulso, tomó el tren para Madrid, montando en una estación subalterna, como hubiera hecho D. José Nocles, el célebre asturiano que floreció en el primer tercio de este siglo. En la estación de Madrid, si hemos de creer á otro corresponsal de *El Correo de Asturias*, el mismo Mencheta en persona le notificó su nombramiento de General en jefe de Africa: solo faltó como consuetudina el alcalde de Oviedo, para que le hubiese apuntado lo de Escipión:—"Africa, ya eres mía,"—aunque acaso hubiera estado mejor aquello del portugués, *nao tembres, Africa*.

Si el bombo y platillos sirvieran para hacer conquistas, á Martínez Campos le dan lo bastante para llegar del primer embiste hasta el cabo de Buena Esperanza; y esto sí que podría inquietar á las naciones extranjeras. No sucederá así, según se deduce de los dichos y hechos del mismo Martínez, que habrán de ser recogidos para lo futuro por algún cronista, aunque sea Cide Hameta Benengeli, por lo que tiene de morisco. Martínez Campos no va al Africa caballero en un hipogrifo violento, sino en una montura ya provecta; según los datos suministrados por el General, cuando él tenía la edad que ahora tiene su caballo, ya le obligaba el ayuno, y con tal compañero de fatigas no se atraviesa el desierto.

Otro rasgo: preguntado como pensaba alojarse, contestó que caso de necesidad dormiría sobre una manta en el campo; sin embargo entre su persona y el aire libre, ya se interpondrán unos 2000 duros de lona, pues tanto costó la tienda de campaña que López Domínguez se había comprado por si acaso, probablemente con fondos de algún material, y no es de creer que el ministro se

la reserve para su uso particular en Madrid. Algo más difícil puede ser el problema de la bucólica, pues parece que cuando el Levante anduvo levantisco, hubo que atenerse algunos días á bacalao crudo.

No se quejará Marruecos de que no le tratamos con distinción; si mañana tuviésemos un conflicto con la triple alianza, poca más carne se podría poner en el asador. Y á fé que no dejara de ser estético el contraste que formen los dos campos: de un lado una especie de Infante shefiriano mulato, tuerto y picado de la viruela, escoltado por dos docenas de mozallones con una indumentaria medio andrajosa y más abigarrada que la antigua capa de estudiante; y por otro lado nuestro futuro generalísimo, con un séquito de otras dos docenas de generales, todos con faja, entorchados y penacho, á cada uno de los cuales toca un millar de hombres mal contados; y puede que con las recompensas del final de la campaña salgamos á general por compañía.

Si todo en este mundo se compone al compás que marcan altas regiones, *regis ad exemplar*, no desconfiamos de ver en lo sucesivo publicadas por los periódicos locales gacetillas del tenor siguiente:—"En la romería de..... sobre vino una quimera para cuya represión salió el Gobernador militar del distrito, General de brigada, con una compuesta de 4 guardias civiles; este cuerpo del ejército fué recibido con delirante entusiasmo en todos los caseríos del camino, y al llegar al teatro de la paliza, el invicto jefe después de desplegar dos alas para un movimiento envolvente, cargó con el resto de la fuerza de una manera tan bizarra, que los contendientes se rindieron prisioneros á la primera intimación: hacemos votos por que se inicie el expediente de propuesta para una cruz laureada de S. Fernando, por tan glorioso hecho de armas, etc., etc."

No se crea que espresándonos de este modo desconocemos los méritos de Martínez Campos; tenémosle por un verdadero soldado de fortuna, en toda la extensión de la palabra; pero siempre veremos en él al hombre funesto, que según su propia expresión, después de haberse puesto dos tercios de bóina, se decidió por el otro tercio diferente, y volvió á meter á España en el destartado edificio de la dinastía constitucional, siempre ruinoso por muchas restauraciones que se hagan; tal vez ahora se intente buscarle un nuevo puntal en el Gurugú. El hecho es que los conservadores están haciendo coro á la prensa callejera que explota el patriótico sentimiento popular, llevándole más allá de toda medida proporcionada y razonable.

Según la ingeniosa observación de *El Carbayón* juega mucho la inicial M. en las personas y cosas de esta guerra, y puede que á algún chusco se le ocurra llamar la campaña de la M. Y sin embargo es tal el entusiasmo de los conservadores por su Monk de *doublet*, que poco les falta para pedir que el grito tradicional de guerra contra los infieles se cambie por el de *Arsenio y cierra España!*

Ya fué aclamado Martínez Campos en la estación de Bobadilla, príncipe de Melilla, que no es

mala coletilla; y bien mirada la cosa nada tiene de particular, pues que también se hizo príncipe á Bismark. Si Bismark engrandeció á su patria, y organizó en favor de ella un imperio, y le agregó dos grandes regiones, y consiguió miles de millones como indemnización de guerra; en cambio Martínez Campos conseguirá que se haga un fuerte, ya lo bastante costoso para poder construirlo de plata maciza: bien puede admitirse paridad entre los méritos y servicios de ambos príncipes.

Si solamente fuese cuestión de títulos, por nosotros pasarían sin la menor dificultad. En la anterior guerra de Africa, los marroquíes llamaban á O'Donnell *el gran cristiano*; y como al fin y á la postre se trata de España, nosotros deseamos tales proezas para Martínez Campos, que llegue á ser llamado por los rifeños *el Almanzor de los farrucos*.

NOTICIAS CARLISTAS

Se han recibido detalladas noticias del viage del Príncipe D. Jaime en la India: en todas partes era recibido por las autoridades y los grandes señores del país como corresponde á su alto rango.

Su Augusto Padre se encuentra ya en Viareggio como residencia de invierno, en compañía de las Infantas sus Hijas. Dos sucesos, uno fausto y otro triste ocupaban la atención de la Familia proscrita: es el primero el matrimonio de Don Miguel, representante de la legitimidad en Portugal, con la Princesa Teresa de Lowenstein; el segundo la muerte de Alejandro de Battemberg, último Príncipe reinante de Bulgaria, amigo y entusiasta del Señor Duque de Madrid.

Los periódicos se han ocupado con ciertas declaraciones de D. Carlos, publicadas por el *Figaro* de París; pero no se trata más que de un artículo de *El Correo Español*, extractado y traducido por Mondragón (Eusebio Blasco).

Ya han llegado á Melilla los Sres. Marqués de Castrillo y Jáuregui, encargados de llevar á los hospitales de aquella población, el producto de la suscripción para la corona dedicada á Doña Margarita. Fueron correcta y distinguidamente recibidos por aquellas autoridades, así como lo habrían sido en Málaga, donde el Sr. Marqués de Castrillo dejó por su cuenta ó la de su Señora, un cuantioso donativo para el hospital militar.

Entre otros varios correligionarios nuestros que han salido concejales en estas elecciones, debemos una mención especial á nuestro particular amigo D. Antonio Sánchez Ardines, elegido en Ribadesella; seguros estamos de que aquella municipalidad no se arrepentirá de esta elección.

Algo circuló por los periódicos una especie que no hemos visto confirmada, y que probablemente será un tanto fantástica. Dícese que el señor D. Alejandro Pidal salió para Viena con una misión confidencial, y teniendo en cuenta que no pertenece á la situación dominante, bien pudiera ser un encargo particular de su egregia Comadre.

Algunos adelantaron la idea de que se trata del matrimonio de Don Jaime con la hija mayor de la regente, y no sabemos porqué no ha de ser el de la regente misma con Don Carlos, cosa que como cuento no sería enteramente nueva. ¿Y qué?

Si en ello hubiese un asomo de verdad, solo probaría que para diplomático no tiene el señor Pidal la buena sombra que para orador; dígalo sino aquella otra famosa misión á Roma, á fin de que el Papa diese alientos á la unión católica, la cual desde entonces no levantó más cabeza.

No sabemos si *La Victoria de la Cruz* habrá experimentado algún cambio en su organización interior, pero es lo cierto que desde hace poco y en más de una ocasión se espresa como lo hubiera hecho en sus mejores tiempos. Ya indicamos en nuestro número anterior las atinadas reflexiones que se le habían ocurrido al ocuparse con la indecisión y flojedad que guarda el gobierno respecto á los anarquistas.

He aquí como textual y muy razonablemente lo comenta nuestro colega:

“Contra los anarquistas bien sabemos que nadie se atrevería á poner por obra los procedimientos de Narvaez. Pero, ¿contra los tradicionalistas no los puso el primer ministro Cánovas? No los mandó D. Antonio á las Marianas—(perdone nuestro colega, pero en tiempo de Serrano á las Marianas fué á dar la partida de Polo y Milla)—pero en cambio mandó al destierro y embargó los bienes de ciudadanos pacíficos sin formación de causa y sin motivo para formarla.

“Y todavía no fué esto lo peor. Los carlistas desterrados sufrieron las penas de embargo y destierro por haber hecho uso de los derechos que les otorgaba la ley, previo conocimiento de las autoridades. Hasta aquí la justicia: ahora va lo digno: para eximirse de estas penas bastaba á los carlistas jurar fidelidad á lo existente, es decir, jurar que no eran carlistas. Cánovas y Romero Robledo convertían los Gobiernos civiles en pretorios. A los cristianos de los primeros siglos se decía: ‘Sacrificad á los dioses;’ ‘ahí están los instrumentos del suplicio;’ ‘ahí está el incienso para el sacrificio.’ Y á los carlistas se dijo: ‘Firmad el acta del juramento, y sino á Estella.’

“Esto hicieron los conservadores-liberales con los carlistas civiles, con los carlistas pacíficos, culpables sólo de haber usado de una ley promulgada por los liberales. Si los carlistas fuesen anarquistas, ¿quién se atrevería con ellos? Pero eran carlistas, y antes que los carlistas, todo, hasta la anarquía.”

REVISTA PROVINCIAL

Parece ser que la academia de S. Fernando ha desechado todos los proyectos del monumento á Pelayo, que había de levantarse en Covadonga, por no encontrar ninguno competente para este objeto. La decisión de la academia ha llamado la atención en esta ciudad, donde esos proyectos estuvieron espuestos, y en su día dimos acerca de ellos nuestro pobre juicio. Otras aprobaciones se habrán dado con menos motivo, sobre todo si se tienen en cuenta los modestos límites económicos en que se había encerrado nuestra Diputación.

Bien puede suceder que no todo haya sido severidad artística; quizá las recomendaciones é influencias que se cruzaron equilibráronse entre sí, y por aquello de que fuerzas iguales y opuestas se destruyen, el resultado fué negativo.

No es esta la última ni la más grave noticia que circula respecto á Covadonga, y que solamente hemos visto indicada en un periódico de la capital.

Cuéntase que un famoso asturiano, á quien no sultan habilidad y buenas relaciones, concibió é inició el plan de hacer de la basílica de Covadonga una dependencia de la Real capilla, pasando de la jurisdicción ordinaria á la del Patriarca de las Indias. No sabemos lo que sobre esto opinará nuestro Prelado, y desde luego lo acatamos respetuosamente; pero permitido nos será juzgar ese proyecto por cuenta propia.

Desde luego pensamos que sería una verdadera ganga para un poder que apenas prestó á la gran obra que se realiza en Covadonga otra cosa que su pasiva y flemática aquiescencia: el verdadero entusiasmo y los donativos partieron de España en general, y en particular de los asturianos, tanto de aquende como de allende los mares. Es un regalo que se intenta hacer á quien si algo se le importa por las glorias anti-mahometanas, más que por las de D. Pelayo se interesará por las de Juan Sobieski.

Lo mal parados que quedaron los pidalinos en Villaviciosa, y lo que hemos dicho de que los conservadores hoy más que un partido formalote son un partido echado para adelante, está confirmado por el incidente que ocurrió el Domingo, á las puertas de la Catedral, y á la salida de una de las misas más concurridas. Que un mozo en la flor de la edad dirija una agresión de obra contra un anciano poco robusto, no nos parece que arguya una gran gracia; y sin embargo *La Opinión* de Oviedo lo refiere en tono de chunga, porque el agredido es uno de los que dirigieron el movimiento antipidalino en aquella localidad. Sobre esto mediaron varios comunicados en la prensa local.

Nota bene ya que volvimos á hablar de las elecciones de Villaviciosa: se nos asegura que el elemento integrista del concejo apoyó decididamen-

mente la candidatura del Sr. Cavanilles; en esto vienen á parar fuera del camino derecho las intransigencias y antipidalismos á todo trance.

Parece que el diputado Sr. Suarez Inclán hizo una visita extraordinaria á su distrito de Cangas de Tineo, para dirigir la campaña municipal. A su regreso por Oviedo se celebró un banquete en que procuró reverdecer las esperanzas de los sagastinos; se nos figura sin embargo, que ya no hay galvanismo bastante poderoso para reanimar ese partido medio cadáver.

REVISTA LOCAL.

La fiesta de la Virgen Niña.

Como ya dijimos en el número anterior, el domingo 26, celebró en la Iglesia de Santa María de la Corte el Catecismo de niñas allí establecido, la fiesta anual de la Presentación de María Santísima, vulgarmente llamada de la Virgen Niña.

La comunión general fue un acto solemne y concurrido, distribuyendo el Pan de los Angeles el M. I. Sr. D. José Climent, Provisor del Obispado y Dignidad de Arce-diano de la Catedral Basílica.

A las once presidió el mismo Señor el Catecismo en unión de los señores Capitulares Villa, Sandoval y L'ano y otros varios Sacerdotes.

Las niñas recitaron algunas composiciones, entre ellas varios diálogos alusivos como es de suponer, á las grandezas y excelencias de la Madre de Dios.

Por la tarde el coro de niñas, que por la mañana y al mediodía había dado notable realce á la parte de la fiesta, que reseñada queda, ejecutaron con acompañamiento de orquesta el Rosario en sol de D. Benigno Cariñena, el más distinguido de los discípulos del eminente Olleta; habiendo cantado también diversos motetes é himnos todo con acompañamiento de fígle y orquesta.

El sermón estuvo á cargo del joven presbitero y Catequista, D. Amado G. Rubiera, el cual trazó en animados períodos el panegirico de las virtudes, que María desde su niñez ofrece al cristiano en general y en particular á las niñas, para que con su imitación logren cumplidamente gracias espirituales que les aseguren su eterna salud.

La tierna deprecación á la Virgen niña con que terminó el predicador su oración dejó gratamente impresionado al numeroso auditorio, que llenaba el templo.

La fiesta de la Presentación, en unión de la Comunión primera es siempre la más interesante para el corazón de las niñas, dejando en su ánimo indeleble recuerdo cuan-

tas instrucciones reciben en momentos tan señalados.

La Santa Obra del Catecismo tanto de niñas como de niños, es en nuestra capital un verdadero elemento de educación religiosa, y por tanto merece esa bienechora institución el decidido apoyo, que el católico vecindario le viene prestando desde su fundación.



El lunes se celebró en la parroquia de S. Tirso el funeral por el eterno descanso del Sr. D. Manuel Martínez de Garrido, Teniente-fiscal de esta Audiencia, y persona muy distinguida por sus prendas de carácter y profunda religiosidad.

Había hecho parte de sus estudios en la Universidad de Oviedo, donde además tenía relaciones de familia por su matrimonio con D.^a Regina Francos y Florez.—R. I. P. A.

Después de larga y penosa enfermedad, sobrellevada con cristiana resignación, falleció en esta ciudad á principios de la anterior semana, la Srta. D.^a Sinfrosa Rodríguez y Díaz Santamarina, hermana del Muy I. Sr. Canónigo Electoral. D. E. P.

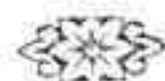


Como estaba anunciado se celebró el Domingo la reunión de alcaldes de la provincia, á escitación del de la capital: la reunión no fué lo bastante numerosa para convertirse en teatral, es decir, para trasladarse al teatro, y se celebró modestamente en el salón del ayuntamiento.

No hay para qué decir que el discurso preliminar fué digno, no solamente de una reunión de alcaldes constitucionales, sino de un congreso universal de naciones. El objetivo final no estaba muy en relación con tanta magnitud; se trata de una capitación á *perrina* semanal por cada estante y habitante en Asturias. Familias numerosísimas hay de labriegos con media docena de hijos, y si hay algún complemento de suegras ó cuñadas, puede llegar á la media peseta semanal, que desequilibrará muchos presupuestos domésticos. De todos modos y aun descontando partidas fallidas, con medio millón de perrinas semanales algo se puede hacer, sobre todo si la contabilidad y administración no cuestan millón y medio. Con esos fondos se formará y sostendrá un llamado Batallón-Municipalidades de la provincia de Oviedo, nombre algo largo, y que producirá una primer dificultad para los miembros; pero puede que lo numeroso de estas letras sea símbolo de lo numeroso de sus plazas. Lo peor será si por lo lento del procedimiento lo que se forma es un batallón principio de siglo (que viene) para una guerra fin del siglo (actual).

La reunión tuvo un primer aplazamiento de quince días, y puede facilitarse delegando los ayuntamientos su representación en algun vecino de Oviedo. Debemos advertir que tendrá como

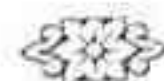
great attraction no solo los discursos del alcalde de Oviedo, sino tambien un té con aditamentos.



Diríase que el temporal de la anterior semana se ensañó particularmente en los reservistas yentes y vinientes. La salida de los primeros que marcharon de este país, no dejó de ser bastante sosa, y los interesados echaron bastante de ver el contraste que ofrecía con los obsequios y agasajos que se han hecho en otras partes, aun dentro de la provincia: esto, y algunos otros contratiempos que les ocurrieron muestran que su paciencia fué mayor que la de los reservistas de Getafe, donde se amotinaron, y con gran razón. La segunda remesa ya fué despedida con algún mayor garbo, y hubo música, cigarros, vivas, etc. Los reservistas que llegaron después de sufrir en León la incomunicación con esta provincia, ofrecían un conjunto de indumentaria algo abigarrado, y fueron hospedados en el cuartel.

Y aquí entran las peripecias del asunto: todas aquellas infulas con que íbamos á albergar dos regimientos, pararon en no poder resistir medio batallón. Se pensó en hacer cuartel del nuevo hospital, lo que hubiera sido un solemne desatino; sería estropear aquel costoso edificio antes de estrenarle para su verdadero uso, y además de esto enviar en malas condiciones gentes á una vivienda vasta y aun inhabitada, en aquellas alturas y con este temporal, ofrecería más peligros que el Riff por la tanda de pulmonías que allí se cosecharía. Afortunadamente no había camas, y entonces se optó por echar la carga sobre el vecindario en forma de alojamiento, pero en tan mala coyuntura por lo reciente de las mudanzas, que los pobres reservistas andaban con la boleta por esas calles como pollos mojados.

Algo de esto se remedió al alojar después la tropa que está de guarnición, y que hubo de ceder el cuartel á los reservistas que vienen; pero todo va así, tan ordenado y tan á compás en este dichoso país.



D Juan Fernández Llana ha publicado en *La República* una carta esplicando su ausencia como abogado en el juicio oral contra el alcalde Sr. Ordoñez; en ese comunicado parece aludirnos, atribuyéndonos una sana intención hacia él, y en efecto, tratándose del Sr. Llana no vemos por qué nuestra intención ha de estar enferma.

El Sr Llana dice que como republicano solo tiene el nombre de tal, sin apellido; hagamos pues constar por nuestra parte que no es republicano progresista ó zorrillista, sino una especie de republicano, expósito. Como republicano independiente añade el testimonio de su sumisión á la coalición, con la cual siempre *cumple* sobretodo, porque subraya esta palabra como nosotros: constante pues tambien que el Sr. Llana habrá escrito su comunicado... por cumplir.

SECCIÓN DE ANUNCIOS

ARTISTICO RETRATO

DE

D. CÁRLOS DE BORBÓN

DE MEDIO CUERPO Y TAMAÑO NATURAL

EL MAYOR QUE SE HA PUBLICADO HASTA LA FECHA

CON LA FIRMA DEL AGUSTO PROSCRIPTO.

Propio para salones de Círculos y casas particulares. Dibujo de José Aguilar. Tamaño de la cartulina 80 por 60 centímetros. No obstante de las condiciones expuestas podemos ofrecerlo á nuestros amigos al ínfimo precio de 2,50 pesetas.

El pago es adelantado, en sellos ó letras de fácil cobro.

Los pedidos pueden hacerse al administrador de este periódico, San José 3, Oviedo.

HIJOS DE URÍA.

CERERÍA Y FUNERARIA

Platería, 7.-Oviedo

LA VICTORIA
ORNAMENTOS PARA IGLESIA

SASTRERÍA, CAMISERÍA

SOMBRERERÍA

CALLE DE URÍA, 10, OVIEDO

ECONOMÍA Y ELEGANCIA POSITIVA

RETRATOS.

En la administración de este periódico hay retratos litográficos de la Real Familia, siendo su precio dos reales.